Respuesta de los autores

Sr. Director: En respuesta a la carta «Desacuerdos diagnósticos entre médicos generales y psiquiatras» de Aragonès sobre nuestro artículo «Concordancia en el diagnóstico entre atención primaria y salud mental»¹, queríamos realizar algunas consideraciones. En su carta, Aragonès cuestiona el hecho de diferenciar como trastornos independientes cuadros que en el pasado se situaban en un área común (las neurosis); sin embargo, debemos considerar que fue precisamente la inespecificidad y la imprecisión de dicho término lo que llevó a su abandono y a sustituirlo por nuevas categorías diagnósticas que, aunque presentan importantes limitaciones, suponen una ventaja, ya que aportan criterios diagnósticos sistematizados. No obstante, admitimos, y así constaba en la «Discusión» como una de las limitaciones de la investigación, que tanto las imperfecciones del sistema de clasificación como la diferente perspectiva adoptada por el especialista o por el profesional de atención primaria (AP) explican, en parte, la falta de concordancia. Así, se mencionaba: «por otro lado, contribuyen factores inherentes al sistema de clasificación como la escasa clarificación de los criterios diagnósticos, de tal forma que el diagnóstico diferencial puede basarse en una cuestión de grado o de número de síntomas. En este sentido, hay

Palabras clave: Atención primaria.
Salud mental. Derivación.
Concordancia diagnóstica.

que tener en cuenta que estas diferencias sutiles entre ambos trastornos dificultan el diagnóstico diferencial, dado que habitualmente los médicos de AP tienden a considerar los trastornos desde una perspectiva dimensional, más que categorial, posiblemente porque se ajusta mejor a las necesidades de su consulta, aunque esto disminuya la coincidencia con el especialista».

Asimismo, en cuanto al solapamiento entre los diferentes diagnósticos señalado en la carta como crítica al estudio, lo consideramos como una objeción importante y así se advierte en la «Discusión» como uno de los factores de confusión presentes en el estudio. No obstante, debe considerarse que, en cualquier caso, esto no explica la baja prevalencia de trastornos adaptativos identificados en AP¹⁻⁴, ya que los trastornos adaptativos excluyen un diagnóstico específico de trastorno afectivo o trastorno de ansiedad. Como señala Aragonès, las diferencias entre los trastornos afectivos y de ansiedad y los adaptativos se apoyan en la presencia de un cambio biográfico o acontecimiento vital estresante o en la gravedad del cuadro. Por ello, consideramos que los resultados

obtenidos en el estudio reflejan una tendencia a valorar determinados cuadros de expresión psicopatológica muy similar como de mayor gravedad en AP que en salud mental.

Por tanto, estamos de acuerdo con la mayoría de las objeciones y críticas al estudio formuladas por Aragonès, pero creemos que estaban lo suficientemente comentadas en el trabajo. Por otro lado, en ningún momento se considera que los resultados obtenidos reflejen una mala atención a los trastornos mentales desde AP ya que, como señala Aragonès, para ello habría que analizar el tratamiento indicado en cada caso. Nos limitamos a presentar unos resultados que reflejan algunas discrepancias diagnósticas entre ambos niveles de intervención.

**Natalia Landa González^a,
Adriana Goñi Sarriés^b**

y Elena García de Jalón Aramayo^c

^aPsicóloga Clínica. Centro de Salud Mental de San Juan. Pamplona. Navarra. España.

^bPsicóloga Clínica. Centro de Salud Mental de Estella. Estella. Navarra. España.

^cPsiquiatra. Centro de Salud Mental de Estella. Estella. Navarra. España.

1. Landa González N, Goñi Sarriés A, García de Jalón Aramayo E, Lizasoain Urrea E. Concordancia en el diagnóstico entre atención primaria y salud mental. *Aten Primaria*. 2008;40:285-9.
2. García Testal A, Sancho Blasco F, Julve Pardo R, Puche Pinazo E, Rabanaque Mallén G. Estudio de las derivaciones de atención primaria a salud mental: ¿qué coincidencia existe entre los motivos de derivación y el diagnóstico del especialista? *Aten Primaria*. 1998;22:233-8.
3. Herrán A, López-Lanza JR, Ganzo H, Cadiñanos A, Díez-Manrique JE, Vázquez-Barquero JL. Derivación de los paciente con enfermedad mental desde Atención Primaria a Salud Mental. *Actas Esp Psiquiatr*. 2000;28:13-21.
4. Miranda Chueca I, Peñarrubia María MT, García Bayo I, Caramés Durán E, Soler Vila M, Serrano Blanco A. ¿Cómo derivamos a salud mental desde atención primaria? *Aten Primaria*. 2003;32:524-30.